

DOS PROPUESTAS DE DISEÑO DEL MAUSOLEO
DEL CONDE DE GAGES (JUAN LORENZO
CATALÁN, 1760 Y FRANCISCO LLOBET, 1764)
PARA LA IGLESIA DEL CONVENTO
DE CAPUCHINOS DE PAMPLONA

MARÍA JOSEFA TARIFA CASTILLA*

DEL PODER TERRENAL A LA FAMA PÓSTUMA:
EL SEPULCRO DEL CONDE DE GAGES

Jean Bonaventure Thiéry du Mont (Mons, Bélgica, 1682-Pamplona, †1753), fue uno de los militares belgas y políticos más relevantes del reinado de Felipe V, que al servicio del monarca español guerreó en gran parte de Europa. Sus destacadas victorias frente a las tropas de Austria y Cerdeña en las guerras de Italia, fueron recompensadas por el rey con la distinción del Toisón de Oro (1745) y el título de conde de Gages (1745). Con la llegada al trono de Fernando VI, Thiéry regresó a España, siendo nombrado en 1749 virrey de Navarra, cargo en el que permaneció hasta su muerte acaecida el 31 de enero de 1753¹. Por expreso deseo de Gages, este fue enterrado en una humilde sepultura en la iglesia del convento de los capuchinos situado extramuros de la ciudad, en la capilla de San Francisco y santos de la orden, adosada a la cabecera por el lateral izquierdo².

La brillante carrera del conde de Gages al servicio de la corona española fue reconocida de manera honorable por el monarca Carlos III, quien años después ordenó erigir a costa de la Real Hacienda un distinguido mausoleo en su honor, que debía pregonar la fama de sus hazañas militares. El sepulcro de

* Universidad de Zaragoza.

¹ DÍAZ CACHERO, T., voz «Thierry Dumont, Juan Buenaventura», en *Gran Enciclopedia de Navarra*, vol. X, Pamplona, Caja de Ahorros de Navarra, 1990, p. 472. MENDIORIZ LACAMBARA, A., «El conde de Gages, virrey de Navarra durante 1749-1753», *Cuadernos del Marqués de San Adrián* [Tudela], 5 (2007), pp. 119-152.

² AZCONA, T. DE, *El convento de Capuchinos extramuros de Pamplona (1606-2006)*, Pamplona, Gobierno de Navarra, 2006, p. 135.

mármol fue tallado por el destacado escultor académico de origen francés Roberto Michel (1720-1786)³, siendo colocado en 1767 en la iglesia del referido convento pamplonés. Aquí permaneció hasta comienzos de la década de 1810, cuando el mausoleo fue trasladado al trascoro de la catedral metropolitana ante el temor de que fuese profanado por las tropas napoleónicas en la guerra de la Independencia. Más tarde, a comienzos de la década de 1850⁴, fue trasladado al claustro gótico de la misma catedral, donde se encuentra en la actualidad⁵.

El monumento funerario está compuesto por un zócalo de mármol negro sobre el que se alza un alto cuerpo rectangular, en cuyo frente se ha inscrito un largo epitafio en capitales romanas, enmarcado por las bellas figuras de dos niños, sobre el que descansa la urna trapezoidal, culminando el conjunto con el busto del difunto y el escudo real. Un sepulcro realizado con jaspe y mármoles de Génova, excelentemente trabajados y pulimentados, con un elevada calidad [fig. 1]. Las esculturas de los dos niños con antorchas invertidas que centran el epitafio, en alusión al fin de la vida del conde de Gages, han sido identificadas por el profesor Fernández Gracia como Hipnos, que duerme apoyando la cabeza sobre su mano, y Thánatos, a la derecha, que llora⁶ [fig. 2].

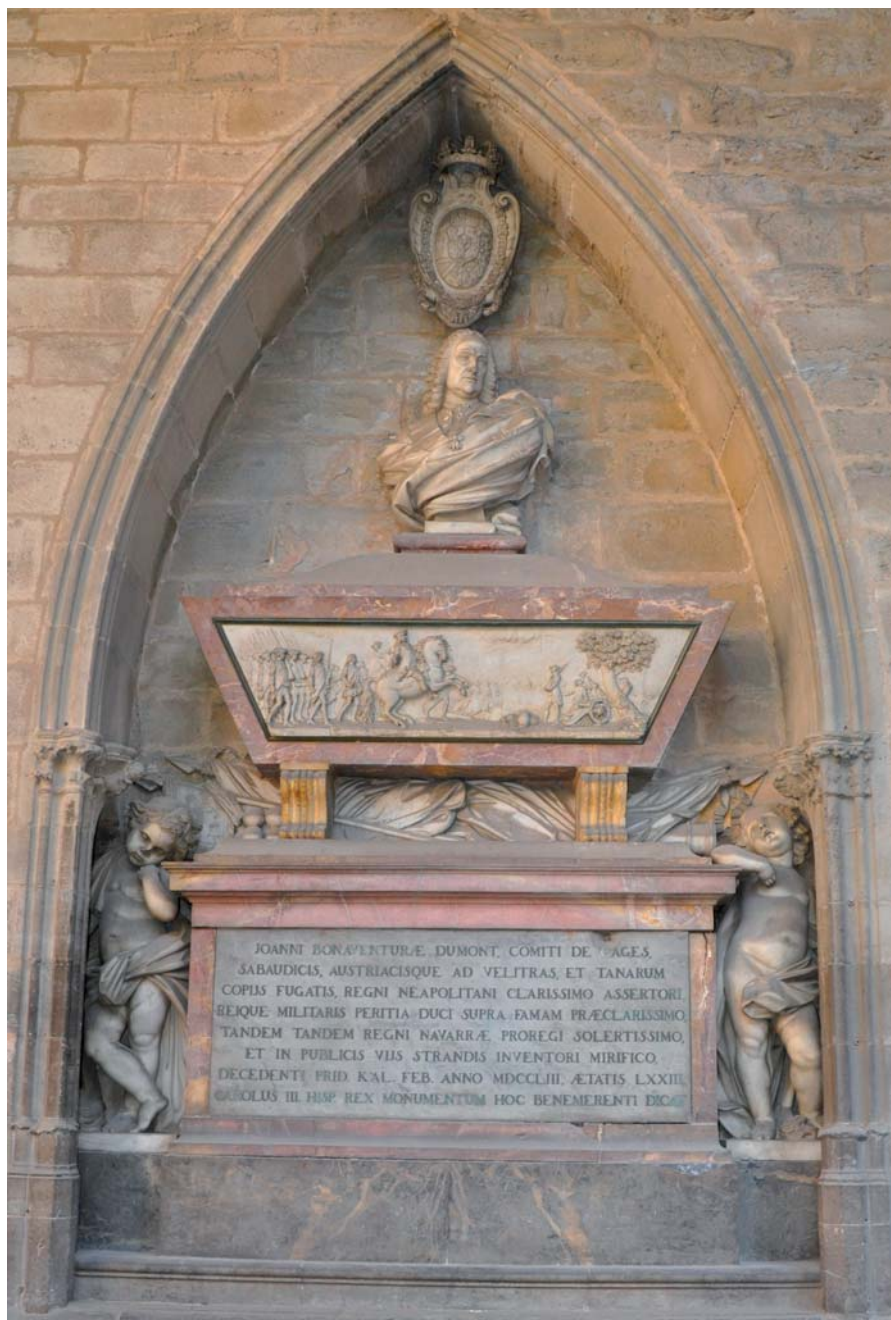
Por su parte, las afamadas hazañas guerreras del difunto están representadas en el mausoleo a través de los trofeos, armas y pendones que aparecen bajo la urna sepulcral y en el relieve esculpido en el frente de ella, que representa la victoria en Bassignano (27 de septiembre de 1745) contra los piemonteses y austríacos mandados por el rey de Cerdeña a orillas del río Tánaro en Italia, a la que también alude la inscripción labrada en el sepulcro.

³ AZCUE BREA, L., *La escultura en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. Catálogo y estudio*, Madrid, Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, 1994, pp. 5-6, 171-173. LORENTE ARÉVALO, C., y TASCÓN GÁRATE, C., «Nuevas aportaciones a la biografía del escultor Roberto Michel», *Anales de Historia del Arte* [Madrid], 5 (1995), pp. 225-236.

⁴ IRIBARREN, J. M., *Pamplona y los viajeros de otros siglos*, Pamplona, Institución Príncipe de Viana, 1986, pp. 145-146.

⁵ GARCÍA GAÍNZA, M. C.; ORBE SIVATTE, M.; DOMEÑO MARTÍNEZ DE MORENTÍN, A., y AZANZA LÓPEZ, J. J., *Catálogo monumental de Navarra, V***. Merindad de Pamplona*, Pamplona, Institución Príncipe de Viana, 1997, pp. 49-50.

⁶ FERNÁNDEZ GRACIA, R., «La escultura funeraria en Navarra durante el Renacimiento y el Barroco», *Príncipe de Viana* [Pamplona], 183 (1988), pp. 59-60. FERNÁNDEZ GRACIA, R., «Los géneros escultóricos», en FERNÁNDEZ GRACIA, R. (coord.); ANDUEZA UNANUA, P.; AZANZA LÓPEZ, J. J., y GARCÍA GAÍNZA, M. C., *El arte del Barroco en Navarra*, Pamplona, Gobierno de Navarra, 2014, pp. 264-265.



1. Sepulcro del conde de Gages, por Roberto Michel. Claustro de la catedral de Pamplona.
Foto: M. J. Tarifa.



2. Sepulcro del conde de Gages. *Detalle de Hipnos y Thánatos.*
Claustro de la catedral de Pamplona. Foto: M. J. Tarifa.

Culmina el mausoleo el busto del conde de Gages, retratado con la dignidad y majestuosidad que requiere la figura del virrey, luciendo el collar del Toisón de Oro, las cruces de las Órdenes de San Genaro y Santiago sobre el manto, que envuelve y cierra la figura con delicados y elaborados pliegues, sobre el que campea el escudo real⁷.

⁷ GUIJARRO SALVADOR, P., «Retrato del conde de Gages, virrey de Navarra», *Juan de Goyeneche y el triunfo de los navarros en la Monarquía hispánica del siglo XVIII*, Pamplona, Fundación Caja Navarra, 2005, p. 268.

DOS PROPUESTAS DE DISEÑO NO REALIZADAS PARA EL MAUSOLEO DEL CONDE DE GAGES

En el Archivo General de Simancas hemos localizado dos proyectos, no estudiados hasta el momento, del mausoleo del conde de Gages, fechados en la década de 1760, realizados por orden de Carlos III, diseños que a la vista del sepulcro existente analizado anteriormente, no se llevaron a la práctica. El expediente que acompaña ambos dibujos proporciona una detallada información sobre el proceso seguido en la elección de su proyecto, desde que se iniciaron los trámites el año 1760 hasta diciembre de 1764, fecha en la que todavía no se había comenzado su ejecución, del que extraemos las noticias inéditas que exponemos a continuación⁸.

El proyecto de Juan Lorenzo Catalán

El gobernador de Pamplona, Bernardo O'Connor Phali, recibió a mediados de agosto de 1760 por orden del rey una carta escrita por su ministro de Guerra, Ricardo Wall, indicándole que en la iglesia de los padres capuchinos de Pamplona, donde estaba sepultado el cuerpo del conde de Gages, se erigiese un magnífico mausoleo a sus expensas, «queriendo su Real benignidad recomendar a la memoria posthuma las sabias operaciones militares del conde de Gages», esto es, para memoria póstuma y en atención a sus méritos y distinguidos servicios militares, «cuya Arquitectura, adornos significativos y inscripción en lapida correspondan al deseo de S. M. y honor de aquel grande general»⁹.

Para la correcta ejecución del sepulcro se remitió una información, por la cual se indicaba que no debía ejecutarse «por asiento, pero sí por administración, empleando en ella los mejores artífices, que los hay buenos en Bayona de Francia y baja Navarra, no haviendolos de habilidad en Pamplona, deviendose preferir los mas acreditados para que salga primorosa, y bien executada la obra». En cambio, la extracción del mármol blanco y negro y su acarreo hasta el convento, donde se labraría, sí se podía dar *por asiento*, si así era más favorable a la economía de la Real Hacienda. Además, se indicaron los nombres de dos artífices que debían estar al frente de la obra: «Joseph Pérez de Eulate, assentista de S. M. en obras de cantería, escultor de profesión, ombre activo, inteligente y onrrado. El otro Don Juan Lorenzo Catalan, Maestro Mayor de obras de dicha

⁸ Archivo General de Simancas [AGS]. Secretaría de Guerra. Leg. 3278.

⁹ *Ibidem*.

Plaza, que instruido del pensamiento hasta los ápices, como del paraje donde se propone la idea, la seguía con acierto y aplicación porque es capaz, y este hombre nada le costara al Rey, porque tiene asignado en todos tiempos quinientos reales al mes de sueldo; y a Eulate será razon considerarle los mismos, mientras durare la obra». En cambio, no debían ser admitidos por ninguna razón los dos hombres que el comisario Monzón favorecía en los reparos que se hacían en la plaza de Pamplona, estafando en lo que podían al rey, a saber, «Fernando Diaz Jauregui, y Francisco Goyeneta, albañil, sujetos que para siempre se deberían desterrar de las obras del Rey, por sus hurtos y manipodios como quedo comprobado en tiempos del Sr. Don Sebastian de Essava»¹⁰.

Unos días después, el 28 de agosto de 1760, el gobernador O'Connor remitió al ministro Wall el proyecto del mausoleo realizado por el referido Juan Lorenzo Catalán, diseño que cubría *todo el frontispicio de la capilla adonde se halla enterrado* el conde de Gages, cuyo coste había estimado en 1.600 pesos, lo cual le parecía ajustado, ya que los ingenieros lo habían tasado en 2.000 pesos, «y este monumento que será de un gusto exquisito, que no solamente perpetuara la memoria de este gran general, pero tambien hara conocer al mundo entero la fortuna que tienen los que sirven a un tan gran y Augusto monarca como el nuestro, que no se contenta solo premiar los meritos de los que le han servido con distinción durante la vida, sino tambien despues de la muerte»¹¹.

Juan Lorenzo Catalán, maestro de obras reales en Pamplona, fue uno de los artistas que participó en los proyectos arquitectónicos más relevantes erigidos en la capital navarra a mediados del siglo XVIII, tanto civiles como religiosos. La nueva casa consistorial de Pamplona, edificada entre 1753 y 1759, siguiendo las trazas de Juan Miguel de Goyeneta, fue dotada de una nueva fachada atendiendo al diseño del arquitecto José Zailorda, si bien se remató con un coronamiento propuesto en abril de 1756 por Catalán, mucho más clasicista¹². También proyectó en 1757 junto con Francisco de Ibero y Juan Gómez Gil el diseño para la nueva capilla de la Virgen del Camino en la iglesia parroquial de San Saturnino de Pamplona (1757-1776)¹³, capilla mariana para la que

¹⁰ *Ibidem.*

¹¹ *Ibidem.*

¹² MOLINS MUGUETA, J. L., «Trazas y dibujos de la antigua Casa Consistorial de Pamplona», *Pulchrum. Scripta Varia in honorem M.^a Concepción García Gáinza*, Pamplona, Gobierno de Navarra, 2011, pp. 560 y 563

¹³ MOLINS MUGUETA, J. L., y FERNÁNDEZ GRACIA, R., «La capilla de Nuestra Señora del Camino», *La Virgen del Camino de Pamplona. IV Centenario de su aparición (1487-1997)*,

Catalán presentó entre 1766 y 1767 dos trazas para hacer el retablo mayor del presbiterio en piedra, que finalmente no fueron escogidos entre los presentados por varios maestros¹⁴. La fábrica de la impresionante biblioteca capitular de la catedral de Pamplona también fue erigida a partir de 1760 conforme a las trazas de Catalán¹⁵.

De gran interés para el caso que nos ocupa del mausoleo del conde de Gages, es uno de los proyectos que Catalán ideó en 1759 para la fachada de la capilla de San Fermín en la iglesia de San Lorenzo de Pamplona¹⁶, y el que dibujó años más tarde para la nueva fachada de la catedral de Pamplona que el cabildo decidió construir a partir de 1782¹⁷, ambos irrealizados, por las similitudes que presentan con su propuesta del diseño del sepulcro del virrey. Proyectos que son buen exponente de la arquitectura de tradición barroca que se desarrollaba por estas fechas en Navarra, marcados en su diseño por el movimiento, el ritmo ascendente y la abundancia de líneas curvas en volutas y remates.

El cuerpo superior de ambos proyectos de fachada muestran en líneas generales el esquema curvo que Catalán aplicó al diseño del conde de Gages (1760), realizado en planta y alzado sobre papel, con tinta y colores a la aguada gris y amarillo, conservado en el Archivo General de Simancas¹⁸ [fig. 3]. Un mausoleo delimitado por un arcosolio curvo señalado con una línea de puntos

Pamplona, Mutua de Pamplona, 1987, pp. 68 y 78. MOLINS MUGUETA, J. L., «Las capillas de San Fermín y de Nuestra Señora del Camino en Pamplona», en GARCÍA GAÍNZA, M. C. (coord.), *El arte en Navarra. 2. Renacimiento, Barroco y del Neoclasicismo al arte actual*, Pamplona, Diario de Navarra, 1994, p. 426. GARCÍA GAÍNZA, M. C.; ORBE SIVATTE, M.; DOMEÑO MARTÍNEZ DE MORENTÍN, A., y AZANZA LÓPEZ, J. J., *Catálogo monumental de Navarra, V***. Merindad de Pamplona...*, op. cit., p. 123. FERNÁNDEZ GRACIA, R. (coord.); ANDUEZA UNANUA, P.; AZANZA LÓPEZ, J. J., y GARCÍA GAÍNZA, M. C., *El arte del Barroco en Navarra*, op. cit., pp. 25-26 y 145.

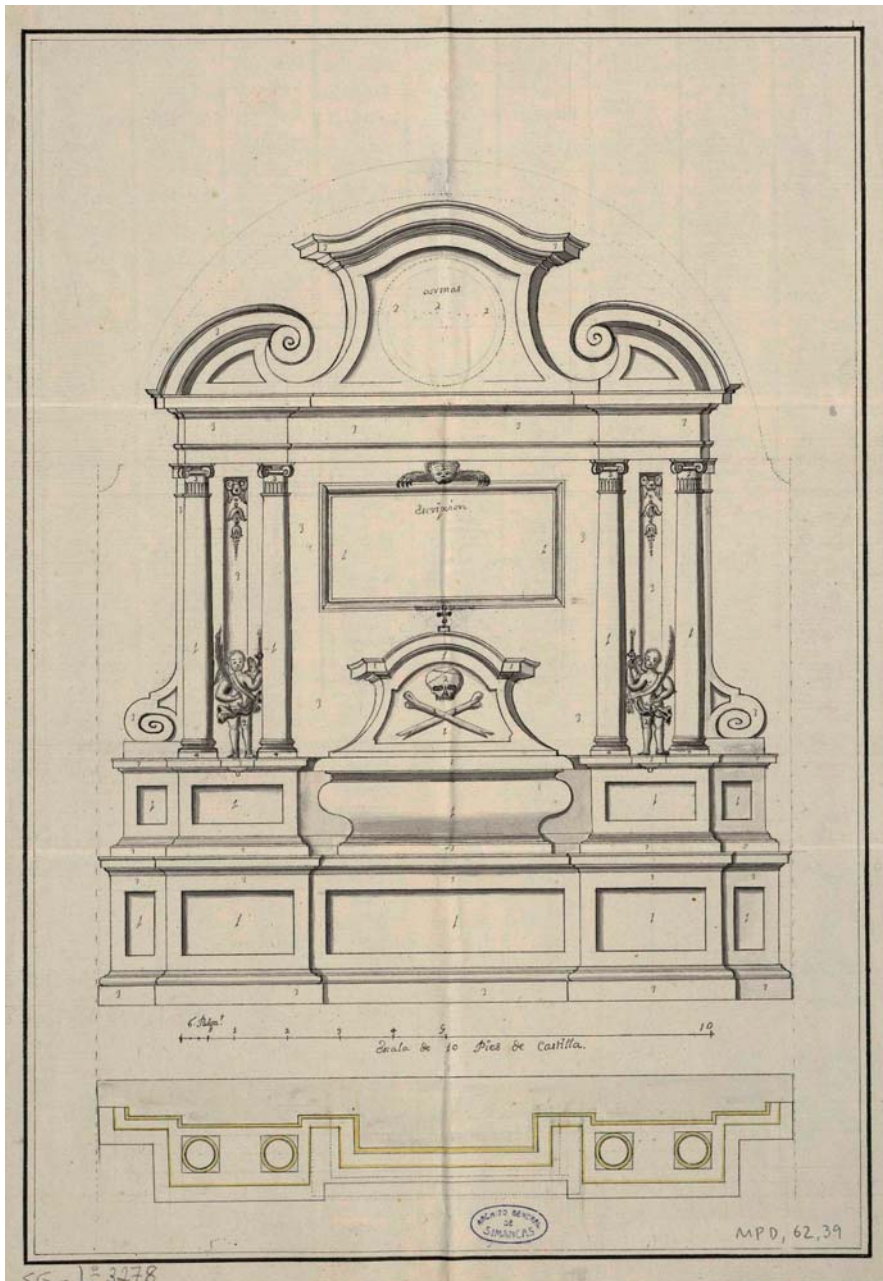
¹⁴ MOLINS MUGUETA, J. L., y FERNÁNDEZ GRACIA, R., «La capilla de Nuestra Señora del Camino», op. cit., p. 83. GARCÍA GAÍNZA, M. C.; ORBE SIVATTE, M.; DOMEÑO MARTÍNEZ DE MORENTÍN, A., y AZANZA LÓPEZ, J. J., *Catálogo monumental de Navarra, V***. Merindad de Pamplona...*, op. cit., p. 127.

¹⁵ FERNÁNDEZ GRACIA, R., «Barroco», *La catedral de Pamplona, vol. II*, Pamplona, Caja de Ahorros de Navarra, 1990, p. 38.

¹⁶ MOLINS MUGUETA, J. L., *Capilla de San Fermín en la iglesia de San Lorenzo de Pamplona*, Pamplona, Príncipe de Viana-Ayuntamiento, 1974, p. 58, fig. 8.

¹⁷ LARUMBE MARTÍN, M., «Neoclasicismo», *La catedral de Pamplona...*, op. cit., pp. 76-77.

¹⁸ España. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Archivo General de Simancas, MPD, 62,039.



3. Planta y alzado del mausoleo del conde de Gages, por Juan Lorenzo Catalán (1760). España. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Archivo General de Simancas, MPD, 62,039.

discontinua, que describe un marco arquitectónico acorde con los gustos estéticos de la época, compuesto por un plinto de frentes cajeados al que sucede el basamento de igual factura, a los que se adosan dos cuerpos laterales retranqueados con los frentes igualmente cajeados. El cuerpo del retablo queda articulado por dos pares de columnas clásicas, en cuyos intercolumnios se disponen ángeles que sustentan velas y antorchas en sus manos. La parte central de la hornacina acoge la urna sepulcral, de diseño curvo, en cuya parte superior se ha dibujado una calavera con dos tibias cruzadas, quedando ocupada la pared frontal del mausoleo por un marco rectangular rematado por una cabeza de tigre con garras, en cuyo interior se labraría el epitafio. Remata el conjunto un ático de frontón ondulado y volutas curvas en los extremos.

El dibujo del sepulcro se completó con un informe redactado por el propio Catalán, fechado en Pamplona el 21 de agosto del presente año de 1760, en el que especificaba detalladamente con números señalados en la traza, los materiales que debían emplearse. Así, todos los espacios marcados con el 1 se acometerían con jaspe negro. Las partes numeradas con el 2, «como son los chapiteles, escudo de Armas, Angeles y Calabera, con sus guesos en cruz y porción del tigre agarrado con la escripcion» debían ser de alabastro blanco. Lo indicado con el número 3 «devera ser de jaspe color de perla con infinitas mezclas de varios colores y las basas de las columnas y los colgantes entre columnas señalados con el n.º 4 devera ser de bronze sobredorado, y executandose dicha obra en la forma que ba relacionado alustrada con perfiles de oro, a las balustas de los chapiteles, escudo y trofeos mas naturales sobredorados, como tambien las letras de la dicha escripcion»¹⁹.

Diseño que ocupaba «todo el lugar de ancho y alto de donde esta sepultado el difunto, que son de alto 15 pies de Castilla y 13 de ancho con sus fondos correspondientes» que señalaba en la planta y alzado. Teniendo en cuenta que los materiales necesarios no se encontraban en la ciudad, sino que los más cercanos estaban al menos a seis leguas de distancia, Catalán presupuestó la ejecución del sepulcro en 1.600 pesos, pudiendo reducir su coste si se creía necesario introduciendo modificaciones, proyecto que él estimaba podría ejecutar en el plazo de seis meses²⁰.

Información que podemos completar con los datos que proporciona la primera crónica del convento de capuchinos, si bien las fechas que facilita no co-

¹⁹ AGS. Secretaría de Guerra. Leg. 3278.

²⁰ *Ibidem*.

inciden con las de los documentos del expediente de Simancas, quizás porque fueron anotadas de memoria. Así, la historia del cenobio pamplonés retrasa los trámites de ejecución del mausoleo al mes de septiembre del mismo año de 1760, apuntando que el diseño del mismo recayó en el ingeniero mayor de Pamplona, Juan Bautista French²¹. Este acudió al convento el 29 de septiembre, acompañado de Juan Lorenzo Catalán, quienes tras supervisar la iglesia determinaron hacer el sepulcro «en frente de las capillas en la pared que corre entrando por la puerta de la iglesia a mano derecha, desde el coro hacia el pulpito», es decir, en el lateral de la Epístola de la nave única del templo, para lo cual tomaron las medidas de anchura, altura y grueso de la pared²².

El diseño del sepulcro por Francisco Llobet

El proyecto del mausoleo del conde de Gages se vio paralizado inmediatamente, a la espera de la llegada del nuevo virrey, Luis Carlos Antonio González de Albelda y Cairo, marqués del Cairo, cuyo nombramiento tuvo lugar el 23 de diciembre de 1760²³. Sin embargo, el inicio de la guerra anglo-española que enfrentó a los territorios de Gran Bretaña y España desde diciembre de 1761 hasta febrero de 1763, supuso la prorrogación del aplazamiento de la realización del sepulcro, que fue retomado a principios de agosto de 1764.

En una carta remitida el 3 del presente mes de agosto de 1764 por el marqués de Esquilache, que estaba al frente de la Secretaría de Guerra desde el año anterior, al virrey de Navarra, le envió la inscripción que había de grabarse en el epitafio, la cual fue inmediatamente facilitada a Francisco Llobet (1705-1785), ingeniero militar, urbanista y arquitecto español²⁴, que se encontraba

²¹ Archivo Histórico Central Capuchinos de Pamplona [AHCCP]. *Libro de Anotaciones del Convento de Capuchinos de Pamplona (1679-1833)*, f. 146.

²² *Ibidem*. PÉREZ DE VILLARREAL, V.; AZCONA, T. DE, y ECHEVERRÍA, J. A., *Crónica del convento de capuchinos extramuros de Pamplona (1679-1833)*, Pamplona, Gobierno de Navarra, 2015, p. 174.

²³ VV. AA., voz «virrey», *Gran Enciclopedia de Navarra, vol. XI*, Pamplona, Caja de Ahorros de Navarra, 1990, p. 445.

²⁴ Uno de sus planos más conocidos es el dibujo del mapa territorial del reino de Sevilla de 1748. LÓPEZ GÓMEZ, A., y MANSO PORTO, C., *Cartografía del siglo XVIII: Tomás López en la Real Academia de la Historia*, Madrid, Real Academia de la Historia, Servicio de Cartografía y Bellas Artes, 2006, p. 67. Entre sus numerosos destinos, en la década de 1750 trabajó en la fortificación de la frontera portuguesa de Galicia. CÁMARA MUÑOZ, A., *Los ingenieros mi-*

trabajando en Pamplona²⁵, quien a partir de este momento estuvo al frente del proyecto funerario²⁶.

Unos días después, el 17 de agosto, Llobet, como ingeniero director, escribió al marqués del Cairo, del que el 14 del mismo mes había recibido «el diseño y ynscripcion que de su Real Orden [del rey] se ha formado, y v. exc^a me remite previniéndome que cuyde de la execucion», entendemos, el realizado por Catalán. Sobre el mismo proyecto, el ingeniero mayor de Pamplona, Juan Bautista French, había expresado la duda en cuanto a si debía estar rematado por el escudo real o bien disponer en dicho espacio jeroglíficos o trofeos, dilema que también se planteaba el propio Llobet. Este, tras su visita al templo de los capuchinos, consideró que el lugar más apropiado para ubicar el sepulcro era el lateral derecho de la nave. En cuanto a los materiales a emplear en el mismo, expuso que el mármol negro debía traerse de la localidad aragonesa de Calatorao, a 23 leguas de Pamplona, el alabastro de la población navarra de Fustiñana, que distaba 17 leguas, mientras que para acometer la parte correspondiente en bronce dorado, debían enviarse las plantillas a Barcelona para que allí se realizasen. Además, consideraba que para trabajar el mármol tendrían que venir artífices de Zaragoza, por no haber maestros suficientemente hábiles en Pamplona que ejecutasen esta labor, a diferencia de la talla de las estatuas y demás adornos, tarea que bien podrían acometer destacados artistas residentes en la capital, como Manuel Ontañón²⁷ y Silvestre de Soria²⁸.

litares de la Monarquía hispánica en los siglos XVII y XVIII, Madrid, Ministerio de Defensa, 2005, pp. 255-256.

²⁵ Este mismo año de 1764 dibujó un plano de los caminos construidos en la vega del río Ebro en el término de Pozalobos, con el trazado del camino nuevo de Tudela hasta Aragón, en el que había puesto especial empeño el conde de Gages, conservado en el Archivo General de Navarra. LARUMBE MARTÍN, L., *El academicismo y la arquitectura del siglo XIX en Navarra*, Pamplona, Gobierno de Navarra, 1990, pp. 40-41.

²⁶ AGS. Secretaría de Guerra. Leg. 3278.

²⁷ Miembro de un taller de escultores procedentes de Cantabria, que residieron en Pamplona a mediados del siglo XVIII. Manuel Martín Ontañón realizó junto a su familiar Juan Antonio los bultos del retablo mayor de Etxarri-Aranaz (1752), las pechinas de la capilla de la Virgen del Camino en la iglesia de San Saturnino de Pamplona, algunas esculturas del retablo mayor de Santesteban, un San José para la catedral pamplonesa y la sillería de la parroquia de Ujué, entre otras obras. FERNÁNDEZ GRACIA, R., «Los géneros escultóricos», *op. cit.*, pp. 242-243.

²⁸ Maestro natural de la localidad navarra de Sesma, formado en Madrid en el taller del Palacio Real a las órdenes del italiano Juan Domingo Olivieri y uno de los artistas más so-

Llobet concluía su informe declarando que para iniciar el proyecto, adquirir materiales, pagar a los oficiales y demás asuntos concernientes al mismo, era necesario que concurriera el comisario de Guerra y se suministrase el dinero necesario²⁹.

A las dudas planteadas se contestó desde la corte que el mausoleo no debía exceder la cantidad de 60 ducados reales, presupuesto en el que estaban incluidos los mármoles, alabastros, molduras y adornos con que debía contar, así como los jornales de los maestros, sepulcro que incluiría en la parte superior las armas reales³⁰.

Unos meses después, el 15 de noviembre de 1764, Francisco Llobet remitió un escrito al marqués del Cairo acompañado del plano de la iglesia de los padres capuchinos donde debía erigirse el mausoleo³¹ [fig. 4], dibujo que él mismo había realizado y firmado en Pamplona el 16 de noviembre del presente año. Un santuario que recordaba se encontraba la mayor parte del tiempo cerrado por encontrarse extramuros, si bien se abría siempre que alguien solicitase visitarlo. La planta, por otro lado, resulta muy interesante desde el punto de vista arquitectónico, ya que permite conocer cómo era este templo barroco antes de sufrir una importante remodelación a principios del siglo XX, cuando fueron derribadas varias de sus capillas situadas en el lateral del Evangelio abiertas a la nave³². Las distintas partes señaladas en el plano quedan identificadas con una clave alfabética. Una iglesia de cruz latina, de una sola nave de tres tramos, precedida por un pórtico con reja de madera (A), que da paso al coro en alto a los pies (C), dos capillas adosadas a la nave por el lateral izquierdo en el segundo y tercer tramo, crucero saliente en planta y cabecera recta (G) a la

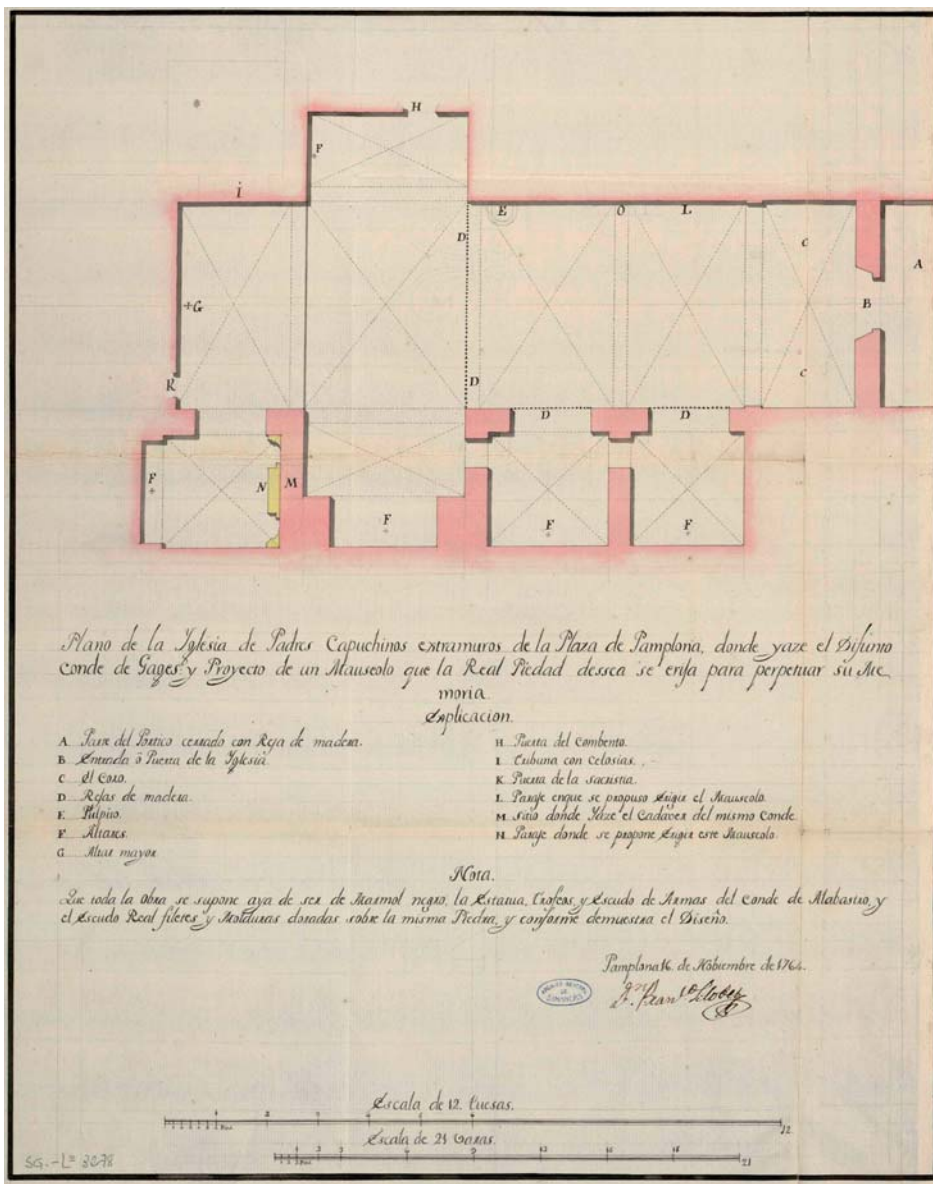
bresalientes avecindado en Pamplona entre 1759 y 1768. Entre las obras realizadas en suelo navarro se encuentran los retablos de Azpilkueta, del santuario de San Gregorio Ostiense, de Goizueta y Elizondo, un diseño para el trascoro de la catedral de Pamplona (h. 1760) y la remodelación barroca de la sacristía mayor de la catedral de Pamplona (1760-1762). FERNÁNDEZ GRACIA, R., «Los géneros escultóricos», *op. cit.*, pp. 217-219.

²⁹ AGS. Secretaría de Guerra. Leg. 3278.

³⁰ *Ibidem*.

³¹ España. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Archivo General de Simancas, MPD, 60,030. El plano presenta la siguiente leyenda: «Plano de la Yglesia de Padres Capuchinos extramuros de la Plaza de Pamplona, donde yaze el difunto conde de Gages y Proyecto de un Mausoleo que la Real Piedad desea se erija para perpetuar su Memoria».

³² GARCÍA GAÍNZA, M. C.; ORBE SIVATTE, M.; DOMEÑO MARTÍNEZ DE MORENTÍN, A., y AZANZA LÓPEZ, J. J., *Catálogo monumental de Navarra, V***. Merindad de Pamplona...*, *op. cit.*, pp. 361-364.



4. Planta de la iglesia de los padres capuchinos de Pamplona por Francisco Llobet (1764). España. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Archivo General de Simancas, MPD, 60,030.

que se adosa por el lateral izquierdo una capilla rectangular (M), en la que se habían depositado los restos mortales del conde de Gages.

En dicho plano, Llobet señalaba con la letra L el lugar previsto para erigir el mausoleo aprobado por el monarca, en el segundo tramo de la nave, entre los dos arcos torales que lo delimitaban, adosado a la pared de la Epístola o derecha, con una extensión de «14 pies y ½ de tuesa»³³ de ancho y 30 pies de alto. Espacio que el arquitecto ya no consideraba el más adecuado, por la cercanía del coro situado a los pies del templo y su poca elevación que «robaría la mayor parte del hermoso aspecto de la obra». Por ello, planteaba la posibilidad de disponer la sepultura en el mismo lateral de la nave, pero un poco más adelante, a la altura del arco fajón que separaba el primer y segundo tramo, como señalaba con la letra O, de 18 pies de alto y 10 de ancho, para así no restar importancia al coro y al púlpito colocado en este mismo lado más adelante, marcado con la inicial E.

Planta de la iglesia que Llobet acompañó de otro proyecto del mausoleo diseñado por él mismo³⁴ [fig. 5] que ocuparía la capilla en la que descansaban los restos mortales del conde de Gages, que señalaba en el plano con la letra N, de 13 pies y medio de ancho y 15 de alto hasta la clave de la bóveda. Mausoleo que consideraba podría hacerse sin problemas por los referidos 60 ducados reales, exponiendo como ejemplo el sepulcro de mármol que años atrás se había realizado en la iglesia del convento de los dominicos de Pamplona para el primer marqués de Castellfuerte, José Armendáriz y Perurena³⁵, que era más sencillo, pero de dimensiones aproximadas y que había costado 15 ducados reales³⁶.

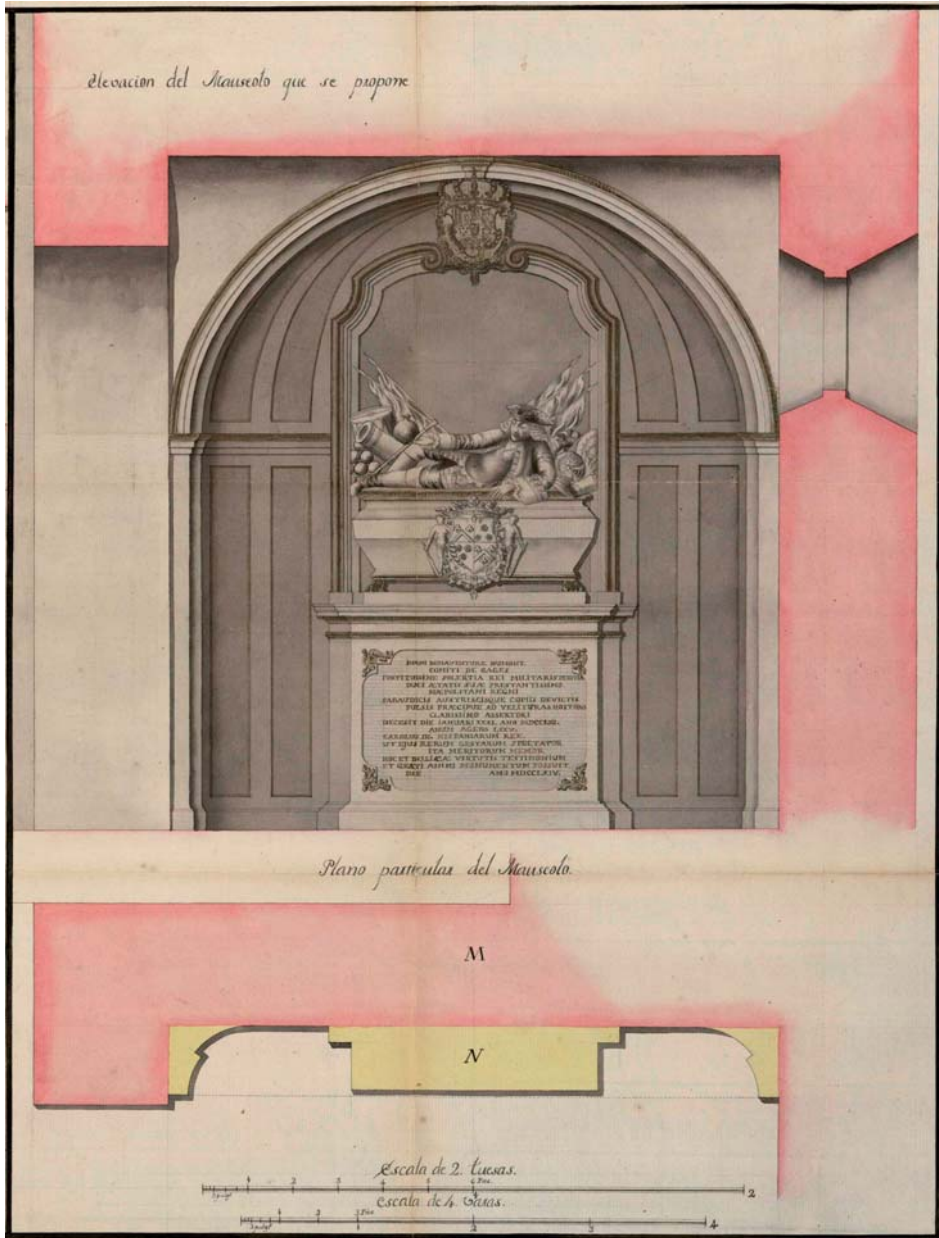
El proyecto de Llobet para la sepultura del conde de Gages, un dibujo realizado en papel con tinta y colores a la aguada encarnado, gris y amarillo, muestra el alzado del sepulcro, recogiendo tanto la escala de varas castellanas como

³³ Los ingenieros militares españoles y los oficiales de la Armada empleaban como escala de medida la *toesa* de Francia. El pie de Castilla guarda una proporción de 6 a 7 con el pie de rey o *toesa* francesa, como explicó Tomás López en su discurso de ingreso a la Real Academia de la Historia como académico correspondiente el 17 de enero de 1777. LÓPEZ GÓMEZ, A., y MANSO PORTO, C., *Cartografía del siglo XVIII...*, *op. cit.*, pp. 106-107.

³⁴ España. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Archivo General de Simancas, MPD, 60,030.

³⁵ Sobre este sepulcro véase, FERNÁNDEZ GRACIA, R., «Los géneros escultóricos», *op. cit.*, p. 264.

³⁶ AGS. Secretaría de Guerra. Leg. 3278.



5. Proyecto del mausoleo del conde de Gages por Francisco Llobet (1764). España. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Archivo General de Simancas, MPD, 60,030.

la de toesas francesas. El mausoleo se dispone en el interior de una hornacina o arcosolio poco profundo, delimitado por pilastras de orden toscano y un arco de medio punto, decorado en su interior con recuadramientos geométricos. El sepulcro se alza sobre un alto basamento rectangular, en cuyo frente se ha copiado el largo epitafio en latín con letras capitales³⁷. Encima apoya la urna sepulcral lisa, de diseño trapezoidal, con el escudo del conde labrado en su frente. Sobre la tapa se recuesta la figura del difunto de cuerpo entero, no tumbado totalmente, sino apoyado en el codo izquierdo y con la mano derecha sobre la rodilla doblada, vestido a la usanza de la época, rodeado de banderas, cañones y otros trofeos de guerra, coronando el escudo real el marco rectangular de remate curvo en la parte superior que encuadra el conjunto funerario.

En la planta de la iglesia adjunta al plano se indicaba «que toda la obra aya de ser de mármol negro, la estatua, trofeos y escudo de armas del conde de Alabastro y el escudo Real filetes y molduras sobre la misma Piedra, y conforme demuestra el diseño»³⁸.

Dos días más tarde, el 17 de noviembre, el marqués del Cairo escribió al marqués de la Enseñada, indicándole que ya había advertido a Llobet que el sepulcro no debía superar la cifra de 60.000 reales de vellón, a lo que el ingeniero le había contestado que no podía acometerse el diseño inicial con ese presupuesto, «y por tanto el ingeniero director don Juan Bautista French que formo y delineo el diseño, graduo su coste en ocho mil pesos». Por ese motivo, Llobet había ejecutado el nuevo proyecto, acompañado de la planta de la iglesia, que ahora le remitía³⁹.

La última noticia que recoge el expediente conservado en el Archivo General de Simancas está fechada el 11 de diciembre de 1764, donde se expresa que mientras no se sobrepase la cifra de los 60 ducados reales para llevar a cabo el mausoleo, el capitán general de Navarra «puede disponer conforme le pareciere

³⁷ IUANI BONAVENTURAE DUMONT / COMITI DE GAGES / FORTITUDINE SOLERTIA REI MILITARIS PERITIA / DUCI AETATIS SUAE PRESTANTISSIMO / NAEPOLITANI REGNI / SABAUDICIS AUSTRIACISQUE COPIIS DE VICTIS / PULSIS PRAECIPUE AD VELITURAS HOSTIBUS / CLARISSIMO ASSERTORI / DECESIT DIE IANUARI XXXI. ANO MDCCLIII. / ANUM AGENS LXXV. / CAROLUS III HISPANIARUM REX / UT EIUS RERUM GESTARUM SPECTATOR / ITA MERITORUM MEMOR / HOC ET BELICAE VIRTUTIS TESTIMONIUM ET GRATI ANIMI MONUMENTUM POSSUIT DIE □ ANO MDCCLXIV.

³⁸ España. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Archivo General de Simancas, MPD, 60,030.

³⁹ AGS. Secretaría de Guerra. Leg. 3278.

mas conveniente»⁴⁰. La documentación, en cambio, no hace alusión alguna a los motivos por los cuales este proyecto de Llobet finalmente no se llevó a la práctica, tal y como demuestra el sepulcro del conde de Gages que ha llegado hasta nuestros días y que acometió el escultor Roberto Michel en 1767. Un monumento funerario, no obstante, que sigue teniendo el mismo uso y función con el que fue creado, no solo acoger los restos mortales de Jean Bonaventure Thiéry du Mont, sino sobre todo mantener viva la fama postuma del conde de Gages y sus destacadas hazañas bélicas a todos aquellos que se acerquen a contemplarlo.

⁴⁰ *Ibidem.*